

ESTE DIARIO

se publica en la

IMPRESA TIPOGRÁFICA Á VAPOR

Calle de los Sánchez, número 43;

dónde se reciben suscripciones, avisos y solicitudes.

Gerente, D. BERMUDIO DE MARÍA.

Los avisos. — Se publicarán con arreglo a la tarifa del establecimiento — Se recibirán hasta las seis de la tarde. Pago adelantado.

Los comunicantes extranjeros, cuando son exclusivamente de interés público, a juicio de la Redacción. Los escritos razonables serán rechazados y devueltos en el acto.

ALMANAQUE

JULIO-16.

N. SRA. DEL CARMEN Y EL TRIUNFO DE LA SANTA CRUZ.

VAPORES.

Hoy a las 5 de la tarde salen los siguientes:

- Para Buenos Aires, Corrientes y Curupay.
- James T. Brady para Buenos Aires.

EL SIGLO

Guarda «La Tribuna» su historia.

Hay partidarios para quienes el título de corresponsal es un prerogativo universal.

El hombre público no puede ni debe ser juzgado, aun cuando ese juicio interese para apreciar la política que su presencia al frente de los negocios públicos debe necesariamente determinar.

Consecuente con esa doctrina, *La Tribuna* nos sale a la palestra porque en la revista para él exterior quisimos precisar el significado político y económico del nuevo Ministerio, y para ello nos apoderamos de los ciudadanos que lo componen, y bajo el punto de vista de su carácter de *hombres públicos* analizamos y juzgamos sus cualidades personales y sus antecedentes políticos.

Creemos, apesar de la opinión de la *Tribuna*, que ejercitaremos, procediendo así, un derecho perfecto, de acuerdo con el principio de la justicia, que es la mejor injuria, pues que à parte de que quien usa de su derecho no causa agravio, se diríja a los Ministros, las consideraciones personales que se mencionan.

Pero quisimos justificar nuestras afirmaciones que el Dr. Rodríguez Caballero aunque hombre honrado como particular y como abogado, carecía como hombre público de carácter y de probidad política, y para ello aludimos a su concurrencia al pacto con D. Manuel Oribe, aludimos que ha sublevado las iras de la *Tribuna* contra nosotros.

No ha sido sin embargo nuestro ánimo traer á tala de juicio aquellos sucesos, por mas que no aceptemos que haya semejanza entre la unión y fusión de dos partidos, y la alianza de un partido con el otro, de acuerdo con el criterio público en el país.

La fusión de 1855 fue un error y un error funesto; como antojo lo habrá sido la fusión de 1859, pero la historia juzgará tendrá muy distintas palabras para juzgar esos hechos y el pacto inmoral de dos caudillos prepotentes en las condiciones que ya hemos mencionado.

Pero repitoles que no es nuestro ánimo traer á tala de juicio aquellos sucesos, por mas que no aceptemos que haya semejanza entre la unión y fusión de dos partidos, y la alianza de un partido con el otro, de acuerdo con el criterio público en el país.

Nuestra voz se hizo escuchar para condonar con toda la energía de que éramos capaces, a los hombres que acababan de prestar su asistencia al atentado y al escándalo.

La Asamblea, con el voto de confianza concedido al Poder Ejecutivo para imponer la República, el régimen del papel moneda, autorizó al único de sus actos que podía granjearle el agradecimiento del pueblo.

Los señores diputados han tratado las sesiones de la Asamblea — y en estos cinco meses en que han sido las únicas reformas que se han llevado á efecto? ¿Qué les dice de que se ha dotado al país? ¿Quiénes eran sus amigos y quiénes sus enemigos?

Pero el atentado se consumó; la Constitución fué violada; la dictadura para resolver la cuestión bancaria fué sancionada y legalizada por la gran mayoría de la Asamblea General.

Entonces cumplimos una vez más nuestro imprescindible deber.

Nuestra voz se hizo escuchar para condonar con toda la energía de que éramos capaces, a los hombres que acababan de prestar su asistencia al atentado y al escándalo.

Todo el tiempo ha transcurrido en concesión de innumerables *gracias especiales*.

Ha quedado sin sancionar la ley del Presupuesto, la de Aduana, la de Contradicción directa y otras de urgente, de esencial necesidad.

Se ha dejado sin resolver, la gran cuestión que tiene en alarma á jueces y abogados del Republica — la promulgación de mi Código cuyo testamento no ha sido dado á la publicidad.

Pero al menos la Asamblea había guardado una actitud digna y decidida en la cuestión bancaria; había salvado el país de la bancarrota del papel moneda, rechazando los diversos proyectos de corrupción que se habían presentado á su autoridad.

Repentinamente, un cambio en el Ministerio ha alterado radical en la opinión de la Asamblea, y los mismos que antes habían decidido con su voto el triunfo de los principios y la ley, no se detienen ni ante la sola de la Constitución para autorizar al Poder Ejecutivo la violación de principios y la ley.

La Asamblea ha reaccionado contra su propia obra, contra la obra que debiera encarenciarla.

Y todo el tiempo que ha durado la sesión de la Asamblea — y en estos cinco meses en que han sido las únicas reformas que se han llevado á efecto? ¿Qué les dice de que se ha dotado al país? ¿Quiénes eran sus amigos y quiénes sus enemigos?

Alguno de los cónegos nos acusa de ser partidarios en nuestras apreciaciones sobre las actuales Cámaras Legislativas.

No podemos menos de considerar tal acusación, sino como una de las tantas que da á sí se nos hace sin ninguna clase de fundamento ni razón.

Hemos prescindido siempre en nuestra propaganda del origen de las actuales Cámaras; hemos prescindido también de su composición, que á todas luces no responde en materia alguna á las más vitales necesidades del país.

FOLLETIN

58

LAS AVES NOCTURNAS

HISTORIA DE DOS HUERFANOS

NOVELA ORIGINAL

Por D. Juan de la Puerta Vizcaíno

Este miraba y escuchaba casi con estupefacción á aquella mujer que, á una hora tan temprana, se decidió á visitarle, espontáneamente al que dirán de los vecinos y los curiosos que la hubieran visto entrar en su casa.

Muy grande debe ser, señora, — dije — el motivo que os obliga á demandar mi protección en una hora tan poco á propósito... —

— Yo te hablo de algo, grande, muy grande.

— Sepámos de qué se trata, si os parece.

— Be una señora.

— ¿A qué caezco yo?

— No os lo puedo decir.

— No me es permitido revelárselo.

— Entonces, ¿en vista de qué queréis que obre?

— En vista de los hechos, y no de la persona.

— Espléndido, pues.

— La señora de quien vengo á hablarlos, es joven.

— La edad no es un obstáculo...

— Joven y hermosa...

— La compadez...

— Esta sola en el mundo, sin un parente que cuide de su orfandad, sin un amigo que sepa respetar su desgraciada situación.

— ¡Oh! Es bien triste por cierto lo que me contaste.

Una vez que sceplimos con toda sinceridad el hecho de la existencia de las Cámaras, hicimos abstracción completa de las circunstancias que habían dado lugar á esa existencia y de los nombres que á ella estaban vinculados, para no ver ya sino la similitud constitucional con todos los legítimos derechos que el Pacto Fundamental le aconsejaba.

Pero que hacíamos en holocausto á la necesidad imprescindible de cooperar á la tranquilidad y á la reorganización de la República, no importaba de ningún modo dedicar la independencia individual para consumir el modo que nuestra razón no lo aconsejase, todos los actos en que las actuales Cámaras violasen las leyes que dieran cumplir á infringirlos los principios, cuyo reinado están llamados á consolidar.

Para que que hiciéramos en holocausto á la necesidad imprescindible de cooperar á la tranquilidad y á la reorganización de la República, no importaba de ningún modo dedicar la independencia individual para consumir el modo que nuestra razón no lo aconsejase, todos los actos en que las actuales Cámaras violasen las leyes que dieran cumplir á infringirlos los principios, cuyo reinado están llamados á consolidar.

Es la norma de todas nuestras asociaciones sobre los actos consumados por las Cámaras.

Suscitada la cuestión del voto de confianza; ¿cuál era nuestro deber?

Sostener como lo hicimos que la Constitución de la República es inviolable; que las facultades de ella concedidas á los Poderes Públicos son intramisibles; que la Asamblea General no podía abusar su dignidad y sus derechos, conceder la aprobación anticipada á todos los actos del Gobierno en la gran cuestión de la crisis comercial.

Por tanto, que se presentó como la propaganda de la Asamblea, amenazadora por una exigencia usurpadora del Poder Ejecutivo.

Entre tanto, que se presentó como la propaganda de la Asamblea.

— Aconsejar á los Senadores y Diputados de la Nación que accediesen á las exigencias del Poder Ejecutivo, que abusasen indebidamente facultad de legislación que depusiesen su soberanía á los pies de la infeliz lididad gubernativa?

— Quiénes defendían mejor los derechos y bien entendidos intereses de la Asamblea?

— Quiénes eran sus amigos y quiénes sus enemigos?

— Pero el atentado se consumó; la Constitución fué violada; la dictadura para resolver la cuestión bancaria fué sancionada y legalizada por la gran mayoría de la Asamblea General.

Entonces cumplimos una vez más nuestro imprescindible deber.

Nuestra voz se hizo escuchar para condonar con toda la energía de que éramos capaces, a los hombres que acababan de prestar su asistencia al atentado y al escándalo.

La Asamblea, con el voto de confianza concedido al Poder Ejecutivo para imponer la República, el régimen del papel moneda, autorizó al único de sus actos que podía granjearle el agradecimiento del pueblo.

Los señores diputados han tratado las sesiones de la Asamblea — y en estos cinco meses en que han sido las únicas reformas que se han llevado á efecto? ¿Qué les dice de que se ha dotado al país? ¿Quiénes eran sus amigos y quiénes sus enemigos?

Pero el atentado se consumó; la Constitución fué violada; la dictadura para resolver la cuestión bancaria fué sancionada y legalizada por la gran mayoría de la Asamblea General.

Entonces cumplimos una vez más nuestro imprescindible deber.

Nuestra voz se hizo escuchar para condonar con toda la energía de que éramos capaces, a los hombres que acababan de prestar su asistencia al atentado y al escándalo.

Todo el tiempo ha transcurrido en concesión de innumerables *gracias especiales*.

Ha quedado sin sancionar la ley del Presupuesto, la de Aduana, la de Contradicción directa y otras de urgente, de esencial necesidad.

Se ha dejado sin resolver, la gran cuestión que tiene en alarma á jueces y abogados del Republica — la promulgación de mi Código cuyo testamento no ha sido dado á la publicidad.

— Pero el atentado se consumó; la Constitución fué violada; la dictadura para resolver la cuestión bancaria fué sancionada y legalizada por la gran mayoría de la Asamblea General.

Entonces cumplimos una vez más nuestro imprescindible deber.

Nuestra voz se hizo escuchar para condonar con toda la energía de que éramos capaces, a los hombres que acababan de prestar su asistencia al atentado y al escándalo.

Todo el tiempo ha transcurrido en concesión de innumerables *gracias especiales*.

Ha quedado sin sancionar la ley del Presupuesto, la de Aduana, la de Contradicción directa y otras de urgente, de esencial necesidad.

Se ha dejado sin resolver, la gran cuestión que tiene en alarma á jueces y abogados del Republica — la promulgación de mi Código cuyo testamento no ha sido dado á la publicidad.

— Pero el atentado se consumó; la Constitución fué violada; la dictadura para resolver la cuestión bancaria fué sancionada y legalizada por la gran mayoría de la Asamblea General.

Entonces cumplimos una vez más nuestro imprescindible deber.

Nuestra voz se hizo escuchar para condonar con toda la energía de que éramos capaces, a los hombres que acababan de prestar su asistencia al atentado y al escándalo.

Todo el tiempo ha transcurrido en concesión de innumerables *gracias especiales*.

Ha quedado sin sancionar la ley del Presupuesto, la de Aduana, la de Contradicción directa y otras de urgente, de esencial necesidad.

Se ha dejado sin resolver, la gran cuestión que tiene en alarma á jueces y abogados del Republica — la promulgación de mi Código cuyo testamento no ha sido dado á la publicidad.

— Pero el atentado se consumó; la Constitución fué violada; la dictadura para resolver la cuestión bancaria fué sancionada y legalizada por la gran mayoría de la Asamblea General.

Entonces cumplimos una vez más nuestro imprescindible deber.

Nuestra voz se hizo escuchar para condonar con toda la energía de que éramos capaces, a los hombres que acababan de prestar su asistencia al atentado y al escándalo.

Todo el tiempo ha transcurrido en concesión de innumerables *gracias especiales*.

Ha quedado sin sancionar la ley del Presupuesto, la de Aduana, la de Contradicción directa y otras de urgente, de esencial necesidad.

Se ha dejado sin resolver, la gran cuestión que tiene en alarma á jueces y abogados del Republica — la promulgación de mi Código cuyo testamento no ha sido dado á la publicidad.

— Pero el atentado se consumó; la Constitución fué violada; la dictadura para resolver la cuestión bancaria fué sancionada y legalizada por la gran mayoría de la Asamblea General.

Entonces cumplimos una vez más nuestro imprescindible deber.

Nuestra voz se hizo escuchar para condonar con toda la energía de que éramos capaces, a los hombres que acababan de prestar su asistencia al atentado y al escándalo.

Todo el tiempo ha transcurrido en concesión de innumerables *gracias especiales*.

Ha quedado sin sancionar la ley del Presupuesto, la de Aduana, la de Contradicción directa y otras de urgente, de esencial necesidad.

Se ha dejado sin resolver, la gran cuestión que tiene en alarma á jueces y abogados del Republica — la promulgación de mi Código cuyo testamento no ha sido dado á la publicidad.

— Pero el atentado se consumó; la Constitución fué violada; la dictadura para resolver la cuestión bancaria fué sancionada y legalizada por la gran mayoría de la Asamblea General.

Entonces cumplimos una vez más nuestro imprescindible deber.

Nuestra voz se hizo escuchar para condonar con toda la energía de que éramos capaces, a los hombres que acababan de prestar su asistencia al atentado y al escándalo.

Todo el tiempo ha transcurrido en concesión de innumerables *gracias especiales*.

Ha quedado sin sancionar la ley del Presupuesto, la de Aduana, la de Contradicción directa y otras de urgente, de esencial necesidad.

